

La Segunda Parte del Ašakhté d'Enoc

VERSION: 18 December 2013

This is a draft edition, selected from the Manichaean Holy Book of Light (Ketava Kudsha). Since it is a draft edition, it may contain typos. The files are updated frequently, so please check back on the site to obtain the latest editions and translations.

Copyright © 2012-2013 Manichaean Publication Society, [United Manichaean Assembly](#)
[Iglesia Maniquea – Templo Central](#)

<http://manichaean.org/es/maniquea>

La Segunda Parte del Ašakhté d'Enoc

El Libro de Advertencia para los Hijos de Mar Enoc

Capítulo 40.

1. El libro escrito por Enoc - [Enoc realmente escribió esta doctrina completa de la sabiduría, que es alabada por todos los hombres y es un juez de toda la tierra] para todos mis hijos que vivirán en la tierra. Y para las futuras generaciones que deberán observar la rectitud y la paz.
2. Que no se turbe vuestro espíritu a causa de los tiempos; porque el Santo y Grande ha asignado días para todas las cosas.
3. Y el justo se levantará de su sueño, se levantarán y andarán en los caminos de la justicia, y todo su camino y conversación será en la bondad eterna y la gracia.
4. Él tendrá compasión del justo y le dará rectitud eterna, y Él le dará poder para que él esté dotado de bondad y justicia. Y él caminará en la luz eterna.
5. Y el pecado morirá en la oscuridad para siempre, y no se volverá a ver nunca más desde ese día para siempre.

Capítulo 41.

1. 'Y ahora, mi hijo Matusalén, llama a todos tus hermanos y reúne ante mí a todos los hijos de tu madre; porque la palabra me llama, y el espíritu es derramado sobre mí, para que pueda mostraros todo lo que ha de venir sobre vosotros para siempre.'
- 2 Y entonces Matusalén fue y convocó a todos sus hermanos, y reunió a sus parientes.
- 3 Y habló a todos los hijos de la justicia y dijo: 'Oíd, hijos de Enoc, todas las palabras de vuestro padre, y escuchad con atención a la voz de mi boca; porque yo os exhorto y os digo, amados: Amad la rectitud y caminad en ella.
4. Y no os acerquéis a la rectitud con doblez de corazón, y no os asociéis con los que tienen doblez de corazón, pero caminad en la justicia, hijos míos.
5. Y os guiará en las vías de la justicia, y

la justicia será vuestra compañera.

6. Porque yo sé que la violencia debe aumentar en la tierra, y un gran castigo se ejecutará sobre la tierra, y toda injusticia llegará a su fin.

7. Y será cortada de sus raíces, y toda su estructura será destruida.

8. Y la injusticia incrementará una vez más en la tierra, y todos los actos de injusticia y de violencia y de transgresión prevalecerán con el doble de fuerza.

9. Y cuando el pecado y la maldad y la blasfemia y la violencia de todo tipo aumenten, y la apostasía y la transgresión y la inmundicia aumenten, un gran castigo vendrá del cielo sobre todos estos, y el santo Señor vendrá con ira y castigo para ejecutar juicio sobre la tierra.

10. En aquellos días, la violencia será cortada de sus raíces, y las raíces de la injusticia junto con el engaño, y ellos serán destruidos de debajo del cielo.

11. Y todos los ídolos de los paganos serán abandonados y los templos quemados con fuego, y serán eliminados de toda la tierra, y los paganos serán echados al juicio del fuego, y perecerán en ira y en un grave juicio para siempre.

12. Y los justos se levantarán de su sueño, y la sabiduría se levantará y se le dará a ellos.

13. Y ahora os digo, hijos míos, y os mostraré los caminos de la justicia y los caminos de la violencia.

14. Y os los mostraré una vez más para que sepáis lo que va a suceder.

15. Y ahora, prestad atención a estas palabras, hijos míos, y caminad en los caminos de la justicia, y no caminéis en los caminos de la violencia;

16. Porque todos los que andan en los caminos de la maldad perecerán para siempre.'

Capítulo 42.

1. Y después de eso Enoc dio los libros y comenzó a contar

lo que estaba escrito en ellos.

2. Y Enoc dijo: 'En cuanto a los hijos de la justicia y a los elegidos del mundo, y relativo a la planta de rectitud, hablaré estas cosas, yo Enoc os lo contaré a vosotros, hijos míos.

3. De acuerdo con lo que se me apareció en la visión celestial, y lo que he conocido a través de la palabra de los ángeles santos, y he aprendido de las tablas celestiales.'

4. Y Enoc comenzó a relatar de los libros y dijo: 'Nací el séptimo en la primera semana, mientras que el juicio y la justicia todavía perduraban.

5. Y después de mí en la segunda semana aparecerá gran maldad y el engaño habrá salido a flote; y en ella tendrá lugar el primer fin.

6. Y en ella un hombre se salvará; y después de que se termine la injusticia aumentará, y una ley será creada para los pecadores.

7. Y después de eso al final de la tercera semana, un hombre será elegido como la planta del juicio justo, y su posteridad se convertirá en la planta de la justicia para siempre.

8. Y después de eso en la cuarta semana, en su cierre, las visiones de los santos y justos se verán, y una ley para todas las generaciones y un recinto se harán para ellos.

9. Y después de eso en la quinta semana, a su fin, la casa de la gloria y dominio se construirá para siempre.

10. Y después de eso en la sexta semana todos los que viven en ella serán cegados, y los corazones de todos ellos abandonarán la sabiduría.

11. Y en ella un hombre ascenderá; y a su cierre la casa de dominio será quemada con fuego, y toda la raza de la raíz elegida será dispersada.

12. Y después de eso en la séptima semana surgirá una generación apóstata, y muchas serán sus obras, y todas sus obras serán apóstatas.

13. Y a su cierre serán elegidos los elegidos justos de la planta eterna de la justicia, para recibir siete instrucciones acerca de toda Su creación.

14. Porque ¿quién entre todos los hijos de los humanos es capaz de escuchar la voz del Santo sin ser molestado?

15. ¿Y quién puede pensar Sus pensamientos? y ¿quién hay que puede contemplar todas las obras del cielo?

16. ¿Y cómo puede haber una persona que podría contemplar los cielos, y quién hay que pueda entender las cosas del cielo y ver un alma o un espíritu y podría hablar sobre ello, o ascender y ver todos sus destinos y pensar en ellos o hacer como ellos?

17. ¿Y quién hay de todos los hombres que podría saber cuál es la amplitud y la longitud de la tierra, y a quien le ha sido mostrado la medida de todos ellos?

18. ¿O hay alguien que podría discernir la longitud de los cielos y cuán grande es su altura, y sobre lo que está fundado, y cuán grande es el número de las estrellas, y donde descansan todas las luminarias?

Capítulo 43.

1. Y después de eso habrá otra, la octava semana, la de la justicia, y una espada se le dará a ella para que un justo juicio puede ser ejecutado sobre los opresores, y los pecadores serán entregados en las manos de los justos.

2. Y a su cierre obtendrán casas a través de su justicia, y una casa será construida para el Gran Rey en gloria por los siglos de los siglos, y toda la humanidad mirará hacia los caminos de la rectitud.

3. Y después de eso, en la novena semana, la justa sentencia se revelará a todo el mundo, y todas las obras de los impíos serán deshechas de toda la tierra, y el mundo será destruido.

4. Y después de esto, en la décima semana en la séptima parte, ocurrirá el gran juicio eterno, en el que ejecutará venganza entre los ángeles.

5. Y el primer cielo se apartará y dejará de ser, y un cielo nuevo aparecerá, y todas las potencias de los cielos darán siete veces más luz.

6. Y después de eso habrá muchas semanas innumerables para siempre, y todos estarán en la bondad y la justicia, y

el pecado no será mencionado nunca más.

Capítulo 44.

1. Y ahora os digo, hijos míos, amad la justicia caminad en ella; porque los caminos de la justicia son dignos de comprensión, pero los caminos de la maldad serán destruidos de repente y desaparecerán.
2. Y a ciertos hombres de una generación los caminos de la violencia y de la muerte les serán revelados, y mantendrán alejados de ellos, y no los seguirán.
3. Y ahora os digo a los justos: no andéis en los caminos de la maldad, ni en los caminos de la muerte, y no os acerquéis a ellos, no sea que seáis destruidos.
4. Más bien, buscad y elegid a la justicia y una vida elegida, y caminad en los caminos de la paz, y viviréis y seréis bendecidos.
5. Y aferraos a mis palabras en los pensamientos de vuestros corazones, y no permitáis que sean borradas de vuestros corazones;
6. Porque yo sé que los pecadores tentarán a los hombres para rogar a la sabiduría con maldad, para que ningún lugar se pueda encontrar para ella, y ningún tipo de tentación pueda disminuir.

Capítulo 45.

1. Ay de los que construyen la injusticia y la opresión y hacen del engaño su base; porque ellos serán pronto derrocados, y no tendrán paz.
2. Ay de los que construyen sus casas con el pecado; porque de todas sus fundaciones ellos serán derrocados, y por la espada caerán.
3. Y los que tienen hambre de oro y de plata en el juicio perecerán de repente.
4. Ay de vosotros, los codiciosos, porque habéis confiado en vuestra riqueza y de vuestra riqueza seréis alejados, porque no habéis recordado al Altísimo en los días de vuestra riqueza.
5. Habéis cometido blasfemia e injusticia, y os habéis preparado para el día de la masacre, y el día de la oscuridad y el día del gran juicio.

6. Así os hablo y os anuncio: Vosotros que fuisteis creados seréis destruidos, y por vuestra caída no habrá compasión.

7. Y los justos en esos días serán un reproche para los pecadores y los impíos.

Capítulo 46.

1. ¡Oh, que mis ojos fueran una nube de aguas para que lllore sobre vosotros, y derrame mis lágrimas como una nube de aguas para poder descansar de mi corazón turbado!

2. ¿Quién os ha dado permiso para practicar crímenes y la maldad? Y así os sobrevendrá el juicio, pecadores.

3. No tengáis miedo de los pecadores, vosotros los justos; porque de nuevo el Señor los entregará en vuestras manos, para que les juzguéis de acuerdo con vuestros deseos.

4. Ay de vosotros que habláis anatemas que no pueden ser revocados: por lo tanto, la curación se alejará de vosotros por vuestros pecados.

5. Ay de vosotros, que retribuis a vuestro vecino con el mal; Vosotros seréis retribuidos según vuestras obras.

6. Ay de vosotros, testigos falsos, y los que dan injusticia, porque de repente moriréis.

7. Ay de vosotros, pecadores, porque perseguís a los justos; seréis entregados y perseguidos a causa de la injusticia y su yugo será pesado sobre vosotros.

Capítulo 47

1. Tened esperanza, vosotros los justos; porque de repente los pecadores perecerán delante de vosotros, y tendréis dominio sobre ellos de acuerdo con vuestros deseos.

2. Y en el día de la tribulación de los pecadores, vuestros hijos e hijas podrán elevarse como las águilas, y más alto que los buitres será vuestro nido, y subiréis y entraréis en las grietas de la tierra, y en las hendiduras de la roca para siempre como pequeños animales ante los injustos, y las sirenas deberán suspirar por vosotros y llorarán.

3. Por lo tanto, no temáis, vosotros que habéis sufrido; porque la curación será vuestra porción, y una luz brillante os iluminará, y la voz del descanso oiréis desde el cielo.

4. Ay de vosotros, pecadores, porque vuestras riquezas os hacen parecer como los justos, pero vuestros corazones os condenan de ser pecadores, y este hecho será un testimonio contra vosotros para un memorial de vuestras malas obras.

5. Ay de los que devoran lo mejor del trigo, y beben vino en tazones grandes, y pisotean a los humildes con su fuerza.

6. Ay de los que beben agua de cada fuente, porque de pronto seréis consumidos y os marchitaréis, porque habéis abandonado la fuente de la vida.

7. Ay de vosotros que hacen el mal y el engaño y la blasfemia: será un memorial contra vosotros para el mal.

8. Ay de vosotros, vosotros los poderosos, que con el poder oprimís a los justos; porque el día de vuestra destrucción está al caer.

9. En aquellos días muchas y buenos días llegarán a los justos – en el día de vuestro juicio.

Capítulo 48

1. Creed, vosotros los justos, que los pecadores se convertirán en una vergüenza y perecerán en el día de la maldad.

2. Sabed vosotros pecadores que el Altísimo es consciente de vuestra destrucción, y los ángeles del cielo serán obedientes en el cumplimiento de la Voluntad del Padre de la Grandeza.

3. ¿Qué haréis, vosotros pecadores, y a qué lugar huiréis en ese día del juicio, cuando oigáis la voz de la oración de los justos?

4. Os pasará como a ellos, contra los cuáles esta palabra será un testimonio: “Habéis sido compañeros de los pecadores.”

5. Y en aquellos días la oración de los justos llegará hasta el Señor, y para vosotros los días de vuestro juicio llegarán.

6. Y todas las palabras de vuestra maldad serán leídas ante el Gran Santo, y vuestros rostros se cubrirán de vergüenza, y Él rechazará toda obra que se base en la injusticia.

7. Ay de vosotros, pecadores, que viven en medio del océano y en la tierra seca, cuyo recuerdo es el mal contra vosotros.

8. Ay de los que adquieren la plata y el oro de manera injusta y dicen: “Nos hemos hecho ricos con riquezas y tenemos posesiones, y hemos

adquirido todo lo que hemos deseado.

9. Y ahora vamos a hacer lo que nos proponíamos: Porque hemos reunido plata, y muchos son los labradores en nuestras casas. Y nuestros graneros están copados como de agua.”

10 Y como el agua vuestras mentiras fluirán lejos; porque vuestro tesoro no permanecerá sino que rápidamente se escapará de vosotros, porque habéis adquirido todo en la injusticia, y seréis entregados a una gran maldición.”

Capítulo 49

1. Y ahora os lo juro, a los sabios y a los ignorantes, porque vais a tener muchas experiencias en la tierra.

2. Porque vosotros los hombres os pondréis más adornos que una mujer, y más prendas de color que una virgen. En la realeza y en grandeza y en el poder, en plata y en oro y en púrpura, y en esplendor y en los alimentos se derramarán como el agua.

3. Por lo tanto, les faltará doctrina y sabiduría, y morirán junto con sus posesiones;

4. Y con toda su gloria y su esplendor, y en la vergüenza y en la masacre y en gran miseria, sus espíritus serán echados al horno de fuego.

5. Yo os he jurado a vosotros, pecadores, como una montaña no se ha convertido en un esclavo, y una colina no se convierte en la esclava de una mujer, así también el pecado no se ha enviado a la tierra, pero el hombre lo ha creado por si mismo, y bajo una gran maldición caerán quienes lo cometan.

6. Yo os he jurado a vosotros, pecadores, por el Gran Santo, que todas vuestras malas acciones están grabadas en los cielos, y que ninguno de vuestros actos de opresión están cubiertos y ocultos.

7. Y no penséis en vuestro espíritu ni digáis en vuestro corazón que no conocéis y que no veis que todo pecado es grabado cada día en el cielo en la Presencia del Altísimo.

8. Porque ya sabéis que todos vuestros actos de opresión están escritos escriben todos los días hasta el día de vuestro juicio.

9. Ay de vosotros, tontos, porque debido a vuestra insensatez moriréis, y oprimís a los sabios, y así la buena suerte no será vuestra porción.

10. Y ahora, sabed que estáis preparados para el día de la destrucción y que no hay esperanza de vida, vosotros pecadores, pero os iréis y moriréis;

11. Porque no hay rescate para vosotros; porque estáis preparados para el día del gran juicio, para el día de la tribulación y gran vergüenza para vuestros espíritus.

12. Ay de vosotros, obstinados de corazón, que hacéis maldad y coméis sangre.

13. ¿De dónde sacáis cosas buenas para comer y beber y para llenaros el estómago? De todas las cosas buenas que el Señor, el Altísimo ha puesto en abundancia en la tierra; por lo tanto no tendréis paz.

14. Ay de vosotros que amáis las obras de maldad.
¿Realmente esperaréis tener bendiciones? Sabed que, en cambio, seréis entregados en manos de los justos, y os cortarán vuestros cuellos y os matarán, y no tendrán piedad de vosotros.

15. Ay de los que os alegráis por la tribulación de los justos; porque ninguna tumba será cavada para vosotros.

16. Ay de los que no prestáis atención a las palabras de los justos; porque no tendréis ninguna esperanza de vida.

17. Ay de los que escribís palabras impías y mentirosas; porque ellos escriben sus mentiras para que los hombres puedan escucharlos y actuar de manera impía hacia su prójimo. Por lo tanto, no tendrán paz, pero morirán una muerte súbita.

Capítulo 50

1. Ay de vosotros, que cometéis impiedad, y os glorificáis en la mentira y los ensalzáis. Moriréis, y no tendréis una vida feliz.

2. Ay de los que pervierten las palabras de rectitud, y rompen la Ley Eterna, y se transforman en lo que no eran [pecadores]. Serán pisoteados sobre la tierra.

3. En aquellos días preparaos, vosotros los justos, para elevar vuestras oraciones como un memorial, y colocadlas como un testimonio ante los ángeles, para que coloquen el pecado de los pecadores como un memorial ante el Altísimo.

4. En aquellos días las naciones se agitarán, y las familias de las naciones se levantarán en el día de la destrucción.

5. Y en aquellos días los indigentes se llevarán a sus niños, y ellos los abandonarán, y así sus hijos morirán por su culpa.

6. Abandonarán a sus hijos que aún maman, y no volverán a por ellos, y no tendrán piedad de sus seres queridos.

7. Y otra vez os lo juro, vosotros pecadores, que el pecado se prepara para un día de matanza incesante.

8. Y los que adoran a las piedras, y las imágenes grabadas de oro y plata y madera y piedra y arcilla, y los que adoran a los espíritus impuros y demonios, y todo tipo de ídolos no conformes con el conocimiento, no recibirán ningún tipo de ayuda de ellos.

9. Y serán impíos a causa de la necesidad de sus corazones, y sus ojos serán cegados por el miedo de sus corazones y por medio de visiones en sus sueños.

10. A través de estos se convertirán en impíos y temerosos;

11. Porque ellos han puesto todo su trabajo en una mentira, y han adorado a una piedra. Por lo tanto, morirán en un instante.

12. Pero en esos días benditos son todos los que aceptan las palabras de la sabiduría, y las entienden, y caminan por los caminos del Altísimo, y caminan en el camino de Su justicia, y no se hacen impíos con los impíos; ellos serán salvados.

13. Ay de vosotros que propagáis el mal a vuestros vecinos; porque moriréis e iréis a Seol.

14. Ay de vosotros que hacéis medidas engañosas y falsas, y de los que causan amargura en la tierra; porque serán completamente eliminados.

15. Ay de los que construís vuestras casas a través del esfuerzo cruel de los demás, y todos sus materiales de construcción son los ladrillos y las piedras del pecado; os lo digo, no tendréis paz.

16. Ay de los que rechazan la medida y la herencia eterna de sus padres, y cuyas almas aman a los ídolos; no tendréis descanso.

17. Ay de los que hacen injusticia y ayudan a la opresión, y matan a sus vecinos hasta el día del gran juicio.

16. Porque Él echará abajo vuestra gloria, y traerá aflicción a vuestros corazones, y despertará Su ira feroz, y os destruirá a todos con la espada; y todos los santos y justos se acordarán de vuestros pecados.

Capítulo 51.

1. Y en esos días en un mismo lugar, los padres junto con sus hijos serán derribados y hermanos unos con

los otros caerán en la muerte hasta que los arroyos fluyan con su sangre.

2. Porque un hombre no retendrá su mano de matar a sus hijos y a los hijos de sus hijos, y el pecador no retendrá su mano de su estimado hermano.

3. Desde el amanecer hasta la puesta del sol se matarán los unos a los otros.

4. Y el caballo caminará hasta el pecho en la sangre de los pecadores, y el carro se sumergirá hasta su altura.

5. En esos días los ángeles descenderán a los lugares secretos y reunirán en un solo lugar a todos los que pecaron y el Altísimo se levantará en ese día de juicio para ejecutar un gran juicio contra los pecadores.

6. Y sobre todos los justos y santos Él nombrará guardianes de entre los ángeles santos para protegerlos como la manzana de un ojo, hasta que Él termina con toda maldad y todo pecado, y aunque los justos duerman un largo sueño, no tienen nada que temer.

7. Y los hijos de la tierra verán que los sabios están a salvo, y comprenderán todas las palabras de este libro, y reconocerán que su riqueza no será capaz de salvarles cuando sus pecados sean eliminados.

8. Ay de vosotros, pecadores, el día de muchísima angustia, vosotros que afligís a los justos y los quemáis con fuego. Vosotros seréis retribuidos según vuestras obras.

9. Ay de vosotros, obstinados de corazón, que veis con el fin de planear maldad. Por tanto, el temor os sobrevendrá y no habrá nadie que os ayude.

10. Ay de vosotros, pecadores, a causa de las palabras de vuestra boca, y con motivo de las obras de vuestras manos, que vuestra impiedad ha provocado, en llamas ardientes que queman peor que el fuego seréis quemados.

11. Y ahora, sabed que Él preguntará a los ángeles por vuestras obras en el cielo, del sol y de la luna y de las estrellas en referencia a vuestros pecados, porque sobre la tierra juzgáis a los justos.

12. Y Él citará a declarar en vuestra contra a toda nube y niebla y rocío y lluvia; porque por vuestra culpa, todas serán retenidas de descender sobre vosotros, y serán conscientes de vuestros pecados.

13. Y ahora, haced regalos a la lluvia, para que no sea retenida de descender sobre vosotros, ni el rocío, cuando haya recibido el oro y la plata de vosotros para que pueda descender.

14. Cuando la *escarcha y la nieve con su frialdad, y todas las tormentas de nieve, con todas sus plagas caigan sobre vosotros, en aquellos días no seréis capaces de estar delante de ellos.

** (También llamado "helada blanca," escarcha son como cristales de hielo con forma de aguja que se forman en el suelo cuando la condensación entra en contacto con temperaturas bajo cero.)*

Capítulo 52.

1. Observad el cielo, vosotros hijos del cielo, y toda obra del Altísimo, y temedle y no hagáis ningún mal en Su presencia.

2. Si Él cierra las ventanas de los cielos, y retiene a la lluvia y al rocío de descender sobre la tierra por vuestra culpa, ¿qué vais a hacer entonces?

3. Y si Él envía Su ira sobre vosotros debido a vuestras obras, no le podéis pedir perdón; porque hablasteis palabras insolentes y orgullosas contra Su justicia. Por lo tanto, no tendréis paz.

4. ¿Y no veis a los marineros de los barcos de vela, cómo sus barcos están llevados de aquí para allá por las olas, y son sacudido por los vientos, y se encuentran en un gran problema?

5. Y por lo tanto tienen miedo, porque todos sus bienes van al mar con ellos, y ellos tienen malos presentimientos de corazón de que el mar les trague y perecerán en él.

6. ¿No son todo el mar y todas sus aguas, y sus movimientos, la obra del Altísimo, y no ha establecido límites a sus acciones, y la ha rodeado de arena?

7. Y en Su corrección, el mar tiene miedo y se seca, y todos sus peces mueren y todo lo que hay en él; pero vosotros pecadores que estáis sobre la tierra no habéis llegado a temerle.

8. ¿No ha hecho Él los cielos y la tierra, y todo lo que hay en ellos?

9. ¿Quién ha dado entendimiento y sabiduría a todo lo que se mueve sobre la tierra y en el mar?

10. ¿Acaso los marineros de los barcos no temen el mar? Sin embargo, los pecadores no temen al Altísimo.

Capítulo 53.

1. En aquellos días, cuando haya traído un fuego fuerte sobre vosotros, ¿a qué lugar vais a huir, y dónde encontraréis liberación?

2. Y cuando Él lanza Su Palabra en vuestra contra, ¿no os llenaréis de temor?

3. Y todas las luminarias se cubrirán con gran temor, y toda la tierra se llenará de miedo y temblará y se alarmará.

4. Y todos los ángeles ejecutarán sus órdenes y tratarán de esconderse de la presencia de la Gran Gloria, y los hijos de la tierra temblarán; y vosotros pecadores seréis malditos para siempre, y no tendréis paz.

5. No temáis, vosotras almas de los justos, y tened esperanza vosotros que habéis muerto en la justicia.

6. Y no te aflijas si tu alma en la tumba ha descendido con dolor, y que en tu vida a tu cuerpo no le fue muy bien, sino espera al día del juicio de los pecadores y al día de la maldición y del castigo.

7. Y sin embargo, cuando mueras, los pecadores dicen de ti: “A medida que morimos, también mueren los justos, ¿y qué beneficio sacan por sus obras?”

8. Mirad, al igual que nosotros, ellos también mueren en el dolor y la oscuridad, ¿y qué tienen ellos más que nosotros? Desde ese momento en adelante somos iguales.

9. Y ¿qué van a recibir y qué van a ver para siempre? Mirad, ellos también han muerto, y de ahora en adelante hasta siempre no verán la luz.”

10. Yo os digo, vosotros pecadores, estáis contentos de comer y beber, y robáis y pecáis, y desnudáis a los hombres y adquirís riqueza y tenéis días buenos.

11. ¿Habéis visto a los justos cómo llegan a su fin, que ningún tipo de violencia se encuentra en ellos hasta su muerte?

12. Sin embargo los pecadores perecieron y se hicieron como si nunca hubieran existido, y sus espíritus descendieron a Seol con tribulación.

Capítulo 54.

1. Os juro, que en el cielo los ángeles se acuerdan de vosotros para siempre ante la gloria del Grande, y vuestros nombres están escritos ante la gloria del Grande.

2. Tened esperanza, porque en otro tiempo fuisteis avergonzados por la enfermedad y la aflicción; pero ahora resplandeceréis como las luces del cielo, brillaréis y seréis vistos y se os abrirán las puertas del cielo.

3. Y en vuestro llanto, llorad por el juicio, y se os aparecerá; porque toda vuestra tribulación será visitada sobre los gobernantes, y sobre todos los que ayudaron a los que os saquearon.

4. Tened esperanza, y no desechéis vuestras esperanzas porque tendréis gran alegría como los ángeles del cielo.

5. ¿Qué seréis obligados a hacer? No tendréis que ocultaros en el día del gran juicio y no seréis encontrados como pecadores, y el juicio eterno estará lejos de vosotros durante todas las generaciones del mundo.

6. Y ahora no tengáis miedo, vosotros los justos, cuando veáis a los pecadores hacerse cada vez más fuertes y prosperando en sus caminos. No seáis compañeros de ellos, pero alejaos de su violencia; porque vosotros seréis compañeros de los ángeles del cielo.

7. Y, a pesar de que vosotros los pecadores decís: "Todos nuestros pecados no serán buscados ni serán escritos, " pero así todo escribirán vuestros pecados todos los días.

8. Y ahora os muestro que la luz y la oscuridad, el día y la noche, ven todos vuestros pecados.

9. No seáis impíos en vuestros corazones, y no mintáis ni alteréis las palabras de rectitud ni llenéis de mentiras las palabras del Gran Santo, ni toméis cuenta de vuestros ídolos; porque todas vuestras mentiras y toda vuestra impiedad resultan no en la justicia, sino en gran pecado.

10. Y ahora yo sé este misterio, que los pecadores alterarán y pervertirán de muchas maneras las palabras justas, y dirán palabras malvadas, y mentirán, y practicarán grandes engaños, y escribirán libros sobre sus palabras.

11. Pero cuando anoten verazmente todas mis palabras en

sus lenguas, y no cambien ni devalúen a la nada
mis palabras, pero las escriban todas de verdad - todo lo que yo
les dije a ellos desde el principio.

12. Entonces, sé otro misterio, que a los justos y a los sabios
se les darán libros para que se conviertan en un motivo de alegría y
de rectitud y de mucha sabiduría.

13. Y a ellos se les darán los libros, y ellos
creerán en ellos y gozarán de ellos, y entonces todos los
justos que han aprendido de los libros todas las vías
de la rectitud serán recompensados.

Capítulo 55.

1. En aquellos días, el Señor les mandó llamar y testificar
ante los hijos de la tierra acerca de su sabiduría. Revelársela
a ellos, porque vosotros sois su guía, y sois una recompensa para
toda la tierra.

2. Porque yo y Mi nos uniremos con ellos para siempre en los
caminos de la rectitud durante sus vidas; y tendréis paz. Disfrutad,
vosotros hijos de la rectitud. Amin.

*(El texto en Inglés del libro de Enoc se basa en la traducción de
RHC, comparada con los idiomas originales y textos reveladores de
la Iglesia Maniquea)*